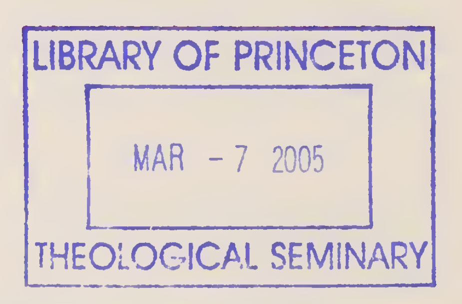


IGLESIA PRESBITERIANA

SAN ANDRÉS

Revista Nº 5 Septiembre - Octubre 2004

- Informando desde 1880 -

"Encuentro de Mujeres"



Edición Especial



TERMINAL ZARATE S.A.

OPERACIONES PORTUARIAS

Editorial

Una mirada hacia el futuro
a look into the future
Cathy Ogdon

¿y ahora qué?

Sin lugar a dudas la I Conferencia Nacional para Mujeres Presbiterianas ha marcado un hito en la historia de las Iglesias Presbiterianas Evangélicas en la Argentina. Hasta ahora muchas habíamos disfrutado al participar de retiros "regionales", pero en octubre de este año, gracias a una donación más que generosa del ministerio Faith Focus de mujeres de la EPC en los Estados Unidos de Norteamérica, se llevó a cabo el primer evento organizado por mujeres argentinas; hubo representantes de cada una de las once iglesias e iglesias misión.

Como todo, donde hay dos o tres reunidas(os) existieron diferencias de opinión y de punto de vista, pero ahí también estuvo Dios. Esto fue más que evidente desde el primer momento en que de a ratos parecía imposible que culturas y personalidades tan diferentes pudieran emprender un objetivo común de semejante envergadura. Enorme para quienes lo estábamos abordando por primera vez pero, puesta primeramente nuestra vista individual y luego colectiva en nuestro Señor, por su gracia, seguimos remando.

No dudo ni por un instante de que cada una de las mujeres que participaron del retiro del 9 al 11 de octubre fue bendecida sobremanera. Aún cuando lo que ustedes han recibido que por lo que voy escuchando es mucho no se compara con la bendición de haberlas servido. No solo porque somos llamadas a servir y, cuando lo hacemos, nos damos cuenta de que realmente es infinitamente más grato dar que recibir, sino por haberlo hecho para mujeres de cada una de nuestras iglesias.

Fue un honor ser parte de este "Monte de Transfiguración". Me animo a llamarlo así, porque desde el momento en que llegué a Cañuelas tuve una sensación de estar pisando tierra santa, y después del tiempo de restauración que vivimos no creo que ninguna haya regresado a su hogar de la

and now, what ...?



Undoubtedly the 1st. National Women's Conference for Presbyterian Women is a highlight in the history of Argentina's Iglesias Presbiterianas Evangélicas. Until now many of us had enjoyed, even participated in, "regional" retreats, but in October 2004, thanks to a very generous donation from Faith Focus, a branch of EPC Women's Ministries, the first conference fully organized by Argentine women representing the eleven churches and mission churches was possible.

As often happens, where two or three are gathered there will be differences of opinion and points of view, but God is there too. This was evident right from the start when at times it seemed impossible that different cultures and personalities could embark on such a large project. It seemed huge for those of us who were carrying it out for the first time. By placing our individual and later collective sights on our Lord, and by His grace, we were able to continue walking in the same direction.

I have no doubt that each one of the women who attended the retreat from 9 to 11 October was very blessed. Even though, gathering from what I hear, you have all received much, it does not compare to the blessing I have experienced in serving you. Not only because we are called to serve, and when we do so we realize how much better it is to give than to receive, but for having served women from each one of our churches.

It was an honor to be a part of what I dare call a "Mountain of Transfiguration". Right from the time I arrived in Cañuelas I had a sense that we were on holy ground. I don't think any one of us can have gone home the same person we arrived after the renewal we experienced during that week-end. So far, so good.

misma manera en que llegó. Hasta acá todo bien.

Disfrutamos y fuimos bendecidas por haber sido partícipes, de una manera u otra, de un evento que nucleó a todas las iglesias de la IPE en la Argentina. ¿Y ahora, qué? ¿Cómo seguimos después de esta vivencia unificadora?

Existen distintas opciones:

- Recordarlo como una buena experiencia que podría o no repetirse, sabiendo que aunque queramos, las "repeticiones" por sí solas nunca son ni serán iguales;

- Añorar otro retiro para seguir en el monte de la transfiguración sin darnos cuenta que de lo que se trata es justamente el bajar y enfrentar lo cotidiano desde otro lugar;

- O hacernos cargo de lo que aprendimos, de lo que nuestro Dios nos ha mostrado, y seguir en este camino del compartir las unas con las otras, sí, entre las distintas iglesias.

Jesucristo nos ha llamado a la unidad, sabiendo que no es fácil lograrla. Él vivió en carne propia el rechazo y la división entre hermanos en la fe. Eligió a doce hombres, doce personalidades diferentes y convivió con ellos durante tres años preparándolos para la misión que iba a encomendarles: proclamar las buenas nuevas de salvación.

Ellos pensaron que su Maestro los acompañaría por un largo tiempo, y aunque estuvo con ellos hasta el final de sus días, no fue como lo pensaron en un principio. Al llegar el momento en que Jesús debía volver al Padre, Él les prometió al Espíritu Santo, quien los acompañaría siempre. La consigna fue que permanecieran unidos en oración, buscando la voluntad de Dios.

Hemos orado -esto no significa que podemos bajar la guardia- hemos estado en comunión las unas con las otras celebrando a Aquel que nos une, aún a la vista de nuestras diferencias. Hemos sido restauradas delante de Dios y hemos buscado la restauración entre hermanas. Ahora está en nosotras, una vez más, en oración, buscar la manera de continuar el diálogo y la comunión con nuestras hermanas en las demás iglesias (ver Juan 17:20-21).

We enjoyed fellowship and were blessed by having been a part, in one way or another, of a conference which brought women from all the IPE churches together. So, what's next? How do we continue after this unifying experience?

We have different options:

- Chalk it down to a positive experience which may or may not be repeated (aware that repetition is never the same);

- Desire another retreat in order to continue the transfiguration process unaware it is about descending and facing daily life in a different way, from a different perspective;

- Or embracing what we have learned, what our Lord has shown us, and continue on the road to sharing with one another - yes, women from one church to another.

Jesus Christ has called us to unity knowing full well that this is not an easy task. He experienced rejection and division between believers first-hand. He chose twelve men, twelve differing personalities, and lived with them for three years, preparing them for the work he would entrust them with: proclaiming the good news of salvation.

These men believed that their Master would be with them throughout their lives, and though He was with them throughout their lives, it was not as they had originally imagined. Just before ascending to the Father, Jesus promised them the Holy Spirit, who would be with them always. They were to remain united in prayer, seeking God's will.

We have prayed (with this I don't mean we can lower our guard), we have shared with one another celebrating the One who unites us, with our differences. We have been renewed by God and have sought restoration among sisters in the faith. Now it is up to us, once more, in prayer, to seek out further dialogue and communion with our sisters in the other churches. (see John 17:20-21)

Catherine Ogdon
St. Andrew's-in-Olivos
31 de octubre de 2004

"Ser mujer"

Primer Encuentro Nacional de Mujeres Presbiterianas
Organizada por la Iglesia Presbiteriana San Andrés, Argentina.
Y apoyado por varios presbiterios de la EPC de los EE.UU.

Realizado los días 9 a 11 de octubre de 2004 en las instalaciones de S.M.A.T.A., Kloosterman, Partido de Cañuelas (100 km al sur de Buenos Aires por Ruta 205).

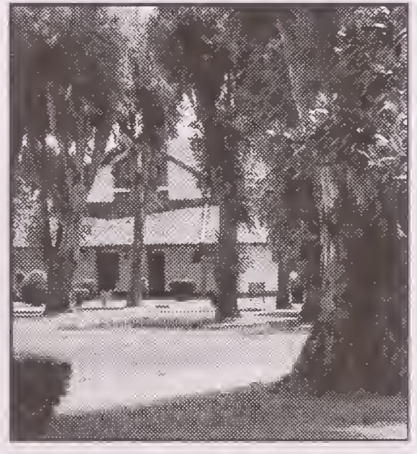
Lema del Encuentro: "Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de Él procede nuestra fe y Él es quien la perfecciona" (Hebreos 12:2a).

Todo comenzó a mediados del año 2003, cuando Sandy Meyer regresó de los EE.UU. e invitó a un grupo de mujeres a un desayuno. Ahí nos comentó que las hermanas de las Iglesias de la E.P.C. (Evangelical Presbyterian Church de los EE.UU., iglesia de la cual nuestro Presbiterio San Andrés dependía hasta mayo de este. año), dentro de su Proyecto Faith Focus tenían la intención de recaudar fondos para organizar una Conferencia Nacional en la Argentina en 2004. Anteriormente se habían organizado dos conferencias, también con fondos donados por nuestras hermanas norteamericanas.

Como desde mayo 2004 nuestra Iglesia se había desvinculado de la EPC para constituirse en una Iglesia independiente nacional, nuestro desafío fue mayor, y era: ser capaces de organizar una conferencia desde la Argentina con oradoras argentinas o personas radicadas muchos años en el país. Dios fue dirigiendo nuestros corazones y pensamientos... sabíamos que debíamos tender puentes entre todas las mujeres de las iglesias locales y las de la misión.

Finalmente, luego de varias reuniones, se formó un Comité que trabajó casi un año entero, siempre en contacto con nuestras hermanas estadounidenses de la EPC. Formaron este Comité: Liliana Menescaldi, Presidente (Temperley); Elizabeth Branch, Vice-Presidente (Gualeguaychú); Mabel López, Secretaria (Belgrano); Sandy Meyer, Pro Secretaria (San Antonio de Padua); Cathy Ogdon, Tesorera (Olivos); Pro Tesoreras: Miriam Robles (La Misión) y Norma Prino (Quilmes);Vocales: Graciela Ramallo (San Antonio de Padua), Ruth Robertson, Centro), Adriana de Miñoz (Concepción del Uruguay), Marina Capparelli (La Plata),Lidia Zeme y Marta Cornaglia (Tem-perley).





El equipo norteamericano estuvo formado por veintidós mujeres de iglesias de distintos presbiterios de la EPC de los EE.UU. Ellas fueron: Carol Thompson, Susan Summers, Wilma Hatcher, Judy Graham, Delsene Cheeks, Janet Bole, Elizabeth Meeks, Candace Utt, Jerilyn Weaver, Claudia Tahan, Linda Rhodes, Yvonne Kester, Ruth Baer, Pamela LaFrance, Tracie Pratt, Charlotte Hoshal, Ruth Annette Philips, Devon Campbell, Gloria Joiner, Helena E. Gordon, Glenda Overstreet y Vicki Oliver (Coordinadora).

Finalmente llegó el gran día y nos reunimos trescientas veinte mujeres que llegaron en micros y combis desde Mar de Ajó, Urdinarraín, Concepción del Uruguay Gualeguaychú, Córdoba, Rosario, Belgrano (Capital Fede-ral), Olivos, Centro (Capital Federal), San Antonio de Padua, Flores (Capital Federal), La Plata y Temperley, y por supuesto, el equipo norteamericano.





Llegada a Ezeiza de las mujeres de la EPC de los EE.UU.



Liliana Menescaldi, Coordinadora del encuentro y Vicky Oliver, Coordinadora de las visitantes de la EPC.





Auditorio durante la conferencia.





Salón comedor.

Programa del Encuentro

Sábado :
10.00 Recepción
13.00 Almuerzo
15.00 Bienvenida - Alabanza
15.30 Sherry Grams: *"¿Cómo me ven los demás?"*
16.30 Tiempo libre
17.00 Hijas de Jeremías (Jan Bole - ministerio para la viudez).
18.00 Tiempo libre.
18.30 Silvia Chavez: *"Cómo me veo yo"*
20.30 Tiempo libre
21.00 Cena
22.00 Presentación cultural.

Domingo :
9.00 Desayuno
10.00 Alabanza
10.30 Silvia Chavez: *"¿Cómo me veo yo II?"*
12.30 Tiempo libre.
13.00 Almuerzo
15.00 Elba Somoza: *"¿Cómo me ve Dios?"*
17.00 Tiempo libre.
17.30 Vicki Oliver: Charla sobre la pérdida de seres queridas
18.30 Tiempo libre.
19.00 Culto con Santa Cena a cargo del Pastor Cristian Pesce.
22.30 Recital del Grupo S.U.M. para los más jóvenes y quienes quieran quedarse

Lunes :
9.00 Desayuno.
10.00 Alabanza
10.30 Elba Somoza: "¡Cómo me ve Dios II!".
12.30 Tiempo libre
13.00 Almuerzo
15.00 Partida.

Participaron como oradoras Sherry Grams, misionera de la Unión de las Asambleas de Dios y que hace veinticinco años que está en la Argentina, Silvia Chavez, conocida disertante en el mundo evangélico y autora de numerosos artículos, devocionales y libros. Entre ellos "*Conoce a Jesús en el Evangelio de Marcos*" y Elba Somoza, quien dicta cursos sobre sanidad interior. También ha escrito varios libros como *"Sanidad en las relaciones familiares"*. Ambos libros fueron regalados a todas las mujeres que participaron del Encuentro.

Las oradoras entendieron nuestra propuesta desde el primer momento. Queríamos abarcar todos los aspectos de la mujer: nuestro físico, nuestras emociones y nuestra relación con el prójimo, y nuestra relación con Dios. Las tres preguntas claves eran:

1 - ¿Cómo me miro a mí misma?
2 - ¿Cómo me miran los que me rodean?
3 - ¿Cómo me mira Dios?



Elba Somoza, Silvia Chavez, Sherry Grams.

Sherry Grams fue la primera conferencista de este Encuentro. Nos habló sobre: *"El enfoque de mi vida"*, cómo nos vemos a nosotras mismas, cómo vemos a Dios, cómo nos relacionamos con Él y cómo



Conferencia de Sherry Grams.



Conferencia de Silvia Chavez.



Bandas de musica "Sum" y de Rosario en accion.





Presentaciones de distintos grupos Grupos sobre el escenario.

podemos caminar por fe "viendo" lo invisible. Silvia Chavez nos habló sobre el "trípode" que debe apoyarse nuestra vida para poder desarrollarse con una buena autoestima. Una autoestima sana tiene que ver con ser aceptada y amada, tener sentido de dignidad y de valor y, por último, tener sentido de identidad. En sus charlas usamos su libro *"Conoce a Jesús, en el evangelio de Marcos"*.

Por último Elba Somoza, nos habló sobre el proceso de perdonar: cómo nos perdona Dios, cómo nos perdonamos a nosotras mismas y cómo perdonamos a otros. También cómo dar y recibir perdón en la Iglesia. También habló sobre "El llamado de Dios" y de qué manera podemos responderle.

El equipo norteamericano colaboró en dos charlas. Jan Bole habló sobre el ministerio para la viudez y Vicky Oliver dio una charla sobre la pérdida de seres queridos. Contamos con la valiosa colaboración de los jóvenes que se unieron en este proyecto: músicos de SUM, quienes nos acompañaron en todos los momentos de alabanza y adoración. Ellos son Martín Comas, Marcos López, Marcelo Gallardo, Martín López, Santiago López, Lucas Ramil, Ezequiel Minoli y Daniel De Piero. Marina Caparelli, Soledad D´Alessandro y Jessica Luriaud dirigieron el canto. Por primera vez tuvimos interpretación simultánea con: Roxana Ramil, Juliana López, Jackie Kelly, Giselle Rondoletti y Analía Cárcano. También colaboraron cuidando a los bebes para que las madres pudieran aprovechar el encuentro: María Amalia Lazatti, Mariana Ros Zimmer, Marta MacKenzie y Blanca Viegas. Mujeres argentinas y norteamericanas formaron un excelente equipo de oración que cubrió cada necesidad planteada por los asistentes, y sostuvo todo el desarrollo de la conferencia. El Pastor Cristian Pesce (Iglesia del Centro) nos acompañó el domingo por la tarde, compartió una reflexión y sirvió la Santa Cena .

Se había hecho realidad el sueño que Dios había puesto en nuestros corazones y también se hizo realidad lo que significa ser parte del cuerpo de Cristo. Cada una es diferente, pero todas formamos parte de ese cuerpo. Juntas pudimos trabajar, compartir, aprender más de la Palabra, sanar heridas, alabar y adorar a nuestro Salvador. Todas las experiencias fueron oportunidades para aprender y crecer. Dios no guió en todo momento, su Espíritu nos alentó a trabajar juntas en amor y entusiasmo. El resultado fue una gran bendición sobre todas la mujeres que participaron de este inolvidable fin de semana.

"A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos" (Filipenses 4:23).

Liliana Menescaldi

Entrevista con Sherry Grams

- Contanos algo acerca de tu vida.

- Nací en un pueblito en Wisconsin, EE.UU. Fui al Instituto Bíblico, y allí conocí a Rocky, hijo de misioneros y nacido en Bolivia. Nos casamos y pastoreamos una iglesia en Wisconsin, durante tres años. Luego estuvimos ocho meses en Costa Rica, donde yo aprendí un poco de castellano. Tenemos tres hijos de 27, 25 y 21 años. Todos en el ministerio. Hace veinticinco años que estamos en la Argentina, dirigiendo y enseñando en el Instituto Bíblico Rio de la Plata, donde preparamos jóvenes obreros para cumplir los sueños de Dios para sus vidas.

- ¿Como comenzó tu ministerio en la Argentina?

- Mis suegros vivían en la Argentina y enseñaban en el Instituto. En 1974 vinimos a visitarlos, y nos hicieron una invitación para enseñar allí. En 1979 regresamos a la Argentina y mi esposo enseñó durante seis meses. Luego invitaron a Rocky a ser Director Interino. Él también enseñaba varias materias, mientras yo me quedaba en casa con los pequeños, ya que todavía no hablaba bien el idioma. Regresamos a los Estados Unidos por un año, y volvimos en 1983.

En agosto de ese año comencé a dar clases de gimnasia para las alumnas del Instituto, y también a tener charlas informales con ellas.

Ya me sentía más segura con el idioma, y entonces juntos con Rocky comenzamos a enseñar "Hogar cristiano", materia que seguimos hasta la actualidad. Además, asisto con consejería a la numerosa población del Instituto (alrededor de 300 estudiantes, que pertenecen a diferentes denominaciones). También coordino grupos que vienen de los Estados Unidos para realizar tareas en la construcción y en evangelismo.



Glenda Overstreet y Sandy Meyer con atuendos tipicos de sus paises.



Pastor Cristian Pesce durante el culto de Santa Cena.





Fotos instantaneas tomadas durante un descanso.





Grupos en acción.

- ¿Que bendiciones te ha dado el ministerio?

- Después de casi treinta años en la Argentina, ¡¡¡tenemos a los hijos de nuestros primeros alumnos estudiando en el Instituto!!!

- ¿Ha habido algo en tu vida que te haya impedido realizar tu ministerio?

- El único obstáculo fue el idioma. Pero cuando pude comunicarme, vencí ese obstáculo, y nada me impidió continuar con mi ministerio.

- ¿Qué te gustaría realizar en el futuro? ¿Cuáles son tus expectativas?

- Si pudiera elegir, haría exactamente lo mismo. Me siento realizada con la tarea de preparar jóvenes y siendo un canal para que Dios pueda cumplir su voluntad en la vida de otras personas. Tenemos un nuevo proyecto para el próximo año en el Instituto: comenzar el Departamento de Música. Nuestra idea es quedarnos en la Argentina, salvo que el propósito de Dios sea llevarnos de regreso a los Estados Unidos.

- ¿Cuál es tu opinión sobre el llamado pastoral a mujeres?

- Dios ve al hombre y a la mujer de igual manera, mira sus corazones. También Dios no va pedir a una mujer que abandone su familia por causa del ministerio, ya que la familia es el mejor ejemplo de la vida cristiana. Las mujeres de la familia Grams tuvieron su llamado al ministerio, y los hijos no fueron un tropiezo, sino que fueron parte del plan de Dios para ministrar en familia. La familia no debe sufrir por el llamado del hombre o de la mujer.

- Por ultimo, ¿cuál es tu opinión sobre la Conferencia?

- Lamentablemente no pude quedarme todo el fin de semana, porque tenía otros compromisos. Llegué el sábado y compartí el almuerzo y luego di mi charla. Al entrar me di cuenta de la buena organización, cubierta por mucha oración.

Había un ambiente que daba la bienvenida e invitaba a quedarse. Había mucho entusiasmo, expectativa... Fui, y creo que todas las mujeres también fueron, no sabiendo qué iba a suceder, pero abiertas para recibir lo que Dios había planeado para dar.

Liliana Menescaldi

Entrevista a Silvia Chávez

- ¿En qué momento de su vida sintió el llamado al ministerio?

- Conocí a Jesucristo en la obra estudiantil en ABUA, tenía 21 años. Marcó en mi vida un antes y un después, tenía la convicción que quería hablar y el Señor abrió puertas; serví en la obra estudiantil.

- ¿Qué situación pasaba en ese momento en su vida?

- Era una buscadora de la verdad, que si existía quería conocerla. Eran tiempos de gobiernos militares, efervescencia política, violencia. Me enfermé en ese año con lupus, me atacó el sistema nervioso y los médicos no me daban vida. El tema de la muerte me llevó a conocer que Dios existía y que Él quería que yo viviera y que Dios -Jesucristo- era la verdad que yo buscaba.

- ¿Qué visión tuvo de parte del Señor?

- El Señor fue presentando las oportunidades.

- Relato somero de su vida.

- Soy soltera, Dios me ha provisto gracias a la generosidad de mi madre que vendió la casa familiar, así accedí a tener un departamento. Tengo 33 sobrinos del corazón. La Iglesia de Dios es la familia que Dios ha provisto para la realidad de hoy, la Iglesia local es una familia. Conocí a Jesús en un encuentro presbiteriano. Veo colmadas mis necesidades afectivas.

- Satisfacciones logradas en su ámbito personal o ministerial.

- En lo personal aprendí a hacer tortas para mis sobrinos, se reeditó *Conoce a Jesús, mi jardín ha florecido.* En lo ministerial, ver crecer a las personas a la estatura de Jesucristo.

- ¿Cree que es importante su estado civil para el desarrollo del ministerio? Si fuera casada ¿podría hacerlo?

- La diferencia es en el desarrollo, la familia es el primer ámbito de misión. El aconsejamiento pastoral se realiza a nivel familiar, las ovejas pueden tener otro pastor pero no puede tenerse otros padres, la responsabilidad, es sin duda, con la familia. Cuando servía en ABUA tuve inconvenientes con los hombres, sentí el apoyo de un docente para seguir y trabajar en equipo.

- ¿Qué cree que aún falta lograr en su ministerio?

- Seguir aprendiendo a cocinar, escribir para niños, conocer más a Jesucristo. Aprender más cómo enseñar a otros a enamorarse de Jesucristo. He recibido más de lo que traje. Dios se ha mostrado con poder



Paseando en la arboleda.



Entrega de un cuadro de parte de la Presidenta de Ministerios de Mujer, Carmen López, a la Coordinadora de la Delegación de la EPC. Vicki Oliver (der). En la foto Eduardo Malara autor del la obra y Liliana Menescaldi (izq).



Liliana y Delsene.



El Pastor Cristian Pesce y su esposa María Fernanda.

en este evento... el equipo, la comisión fueron excelentes. Dios ha honrado la preparación seria en oración que estas mujeres han hecho.

- ¿Qué le diría a las mujeres?

- Animar a las mujeres presbiterianas a seguir creciendo a la imagen y estatura del Hijo, y que sean de bendición a mujeres y varones en la Argentina y fuera de ella.

Adriana de Miñoz

Entrevista con Elba Somoza

- ¿En qué momento sintió el llamado al ministerio?

- Desde los quince años empecé como maestra de escuela dominical. Soy de familia creyente, mi padre y mis tíos son pastores.

- ¿Qué situación pasaba en ese momento en su vida?

- Había asistido a un seminario de Sanidad Interior con Cindy Jacobs y pensé que me gustaría hacer lo que ella hacía, pero este deseo quedó truncado a los meses de la muerte de mi padre. Al tiempo asistí a un retiro para la mujer en el año '92 que organizaba la Iglesia Congregacional de Paraná, Entre Ríos. Este retiro fue el inicio de mi ministerio: Ayudar a las personas a sanar las heridas de la vida.

- ¿Qué visión tuvo de parte del Señor para esta tarea?

- No la tuve, me dejé llevar por las oportunidades que se presentaban y desde que comencé con esto se me fueron abriendo muchas puertas para el desarrollo del ministerio. Comencé a hacer seminarios y el Señor presentaba las oportunidades. El Señor es mi "sponsor".

- Relato somero de su vida.

- Soy soltera, aunque este es un mundo machista, mi estado civil no fue un impedimento para seguir con mi ministerio, ya que era la voluntad de Dios que así lo hiciera. Soy soltera, pero tengo hijas del corazón y un nieto nos dice con una sonrisa.

- Satisfacciones logradas en su ámbito personal o ministerial.

- Trabajar con mujeres abusadas y el Señor me permite ser un instrumento de su gracia y ayudar a esas mujeres, y también a hombres.

- ¿Cree que es importante su estado civil para el desarrollo de su ministerio? ¿Podría hacerse si fuera casada?

- No sé. Se trata más del LLAMADO y no del estado civil. Comencé mi ministerio en mi iglesia local y eso marcó todo un estilo, y de allí me extendí a otras iglesias. Siempre me sentí sostenida por el Señor, a pesar de toda la contra que podía presentarse. No anhelé tal ministerio, fue el Señor que me dio la posibilidad de escribir libros que no pensaba.

- ¿Qué le diría a otras mujeres?

- Hay que animarse a responder a las oportunidades que Dios pone en el camino, porque no se sabe si es una llave que abre una puerta para el llamado de Dios a la vida de cada una.

Adriana de Miñoz

Testimonios de las hermanas

de la Iglesia Misión de San Antonio de Padua

La Iglesia Misión de San Antonio de Padua, representada por doce mujeres de la congregación y seis invitadas, expresa su gratitud al Ministerio de la Mujer del Presbiterio, por sus esfuerzos en realizar tan hermoso evento. Asimismo, agradecemos a las hermanas de las Iglesias de la EPC (Evangelical Presbiterian Church) de los EE.UU., que con la generosa donación del Proyecto de "Faith Focus" hicieron posible este fin de semana para tantas mujeres.

- "Nos sentimos halagadas, con tantos detalles y regalitos que recibimos, y con las atenciones que nos brindaron", afirma una hermana.

- "Las oradoras fueron excelentes, cada una de ellas nos tocó profundamente, sus mensajes fueron atinados y dentro del contexto que vivimos hoy", nos dice una de las asistentes.

- "Realmente apreciamos poder profundizar en las enseñanzas a través de los libros que nos obsequiaron", afirmaron varias señoras.

- "Gracias a las charlas pude escribir y compartir cosas con mis familiares, que nunca antes había podido decirles", comentó una mujer.

- Otra hermana nos dijo que durante el encuentro el Señor le confirmó el don que tiene, y que puede usar para servirlo.

- Para otra de las mujeres, fue muy significativo el poder compartir los alimentos y actividades con hermanas de diferentes congregaciones, y conocer a

mujeres de las distintas iglesias que estaban representadas.

- Una hermana mayor de setenta años, que perdió a su esposo hace cuatro meses, dijo que las charlas fueron buenas, y finalmente pudo perdonar a su padre golpeador. Y que cuando asistió al concierto de los "chicos" y vio a todos bailando, se llenó de gozo. Poder ver la reconciliación y amistad entre hermanas fue una de las satisfacciones más profundas. "No hay barreras entre nosotras", afirmó otra hermana.

- "Fue como estar en el paraíso", nos dijo una hermana.

- "El tema fue muy apropiado, completamente actual."

- "Lo que más me llegó fue el perdón que recibimos de Dios, y que necesitamos dar perdón y recibirlo de otros."

- "Todas las hermanas de Padua hemos sido de un mismo sentir; estamos satisfechas y muy contentas por la conferencia."

Le agradezco al Señor el haberme permitido ser parte de este evento tan especial, tanto para la vida personal de muchas mujeres, como para el Ministerio de la Mujer. Una de las cosas que más disfruté fue el trabajar con el equipo de planeación, ya que cada una pudo poner su granito de arena, y aún en la diversidad de opiniones el amor del Señor nos unió con un objetivo en común.

Realmente me sentí parte de este pueblo, y cada mujer que pude ver, abrazar, servir, ministrar, dejó en mi corazón una huella de esta nación argentina. He podido palpar, de una manera pequeña, pero real, el cuerpo de Cristo representado en este Presbiterio Nacional de la Argentina, a través de las mujeres, que forman parte esencial del mismo.

Cuando el Señor nos llamó a mi esposo Ross y a nuestra familia, a servirle en la Argentina, era difícil imaginarnos en concreto, de qué manera el Señor iba a usarnos dentro del Presbiterio de San Andrés. Siempre pensamos que sería de forma particular con una o con otra congregación. Pero en su misericordia, Él me permitió abrazar a todo el Presbiterio, cuando celebramos la Santa Cena, cuando compartimos alimentos, cuando adoramos y alabamos al Señor juntas y, en especial, cuando nos unimos en oración. Dejamos de ser Iglesias Misión o Iglesias Particulares, y nos convertimos simplemente en un mismo pueblo, amado y redimido por Jesús. Sé que son solo las primicias de lo que vendrá, y esperamos con anticipación y emoción los frutos que se cosecharán como resultado de las semillas que han sido plantadas en el corazón de muchas mujeres durante este encuentro. Frutos en la vida personal, frutos en las congregaciones particulares, frutos en el Presbiterio, frutos a nivel nacional, y frutos en otros países y continentes, frutos eternos. ¡A DIOS SEA LA GLORIA!

Sandra Meyer

Testimonios del Encuentro

Concepción del Uruguay

Estoy inmensamente agradecida al Señor porque Él respondió a mis ruegos. Te doy gracias Señor por todo lo que aprendí en el Encuentro, la experiencia y las oraciones y el hermoso momento de saber que estabas a mi lado. La gran necesidad que había en todos los asistentes al encuentro, la importancia de haber sido oídos en sus necesidades, el orar los unos por los otros. El Espíritu Santo se puso de manifiesto en medio de su Pueblo, de sus hijas.

Catarsis de una hermana a otra que estaba en el grupo de oración, unidos por el Espíritu. El lunes al mediodía todas las hermanas tenían que abrazarse y consolarse.

Marta Klaus

Encuentro de Mujeres:

Comentarios de la mujeres de Quilmes

No es fácil expresar lo vivido en el Encuentro de mujeres presbiterianas. ¿Cómo trasmitir con palabras tantas vivencias espirituales, tanta presencia de Dios, tanto amor derramado?

Desde el momento en que arribamos al lugar, nos impactó la decoración y el cuidado de cada detalle. Se percibía una atmósfera cargada de expectativas y un ambiente donde la oración era una prioridad.

Ya comenzado el encuentro, la alabanza fue algo maravilloso, el grupo es excelente, vocal e instrumentalmente, pero eso pasó a segundo plano, porque a medida que el encuentro avanzaba, la libertad

reinante en los momentos de adoración y alabanza manifestaba la presencia del Espíritu Santo .
Algo muy especial e impactante para mí fue el amor de nuestras hermanas de U.S.A. Cuidaron cada detalle, nos mimaron y nos hicieron sentir muy especiales aun sin conocernos y eso es amor de Dios derramado en los corazones. Su ejemplo de servicio reflejó a Jesús y , al menos a mi, me hizo ver mi propia comodidad que muchas veces me impide servir a Dios y a los hermanos. Los temas seleccionados y las expositoras fueron guiados por Dios. Fue impactante ver tantas mujeres llorando, por lo que El estaba haciendo en nuestras vidas. La presencia de Dios se hacía cada vez más tangible y no queríamos perdernos nada. En un momento pensé: "Así debe ser el cielo, somos un grupo de personas que prácticamente no nos conocemos, unidas porque amamos a Dios y nos hace felices alabarlo". Este encuentro es un hito en la vida de todas las asistentes; creo que no seremos las mismas, después de esta experiencia. Le doy muchas gracias al Señor por permitirme descubrir todas estas maravillas y les agradezco a todos los hermanos que lo hicieron posible con su esfuerzo y dedicación.

Comentarios del Encuentro Nacional de Mujeres Presbiterianas

por Ruth Robertson (Iglesia del Centro)

Un grupo de 9 mujeres de la Iglesia del Centro asistimos al Encuentro de Mujeres en S.M.A.T.A, Kloosterman, Pdo de Cañuelas, del 9-11 de Octubre, 2004.

- Agradecemos a las hermanas americanas por su apoyo, colaboración y por el financiamiento total del encuentro.
- Agradecemos y felicitamos al Comité Organizador por todo el empeño y calidez humana puesta para que nos sintamos cómodas.
- Agradecemos por la excelente buena voluntad de todo el equipo de S.M.A.T.A.
- Agradecemos la colaboración en la adoración de la excelente Banda Musical del grupo S.U.M.
- Agradecemos a las oradoras nacionales por los temas tratados. Han sido muy densos, mucho para pensar y resolver.

Ahora como el lema: "Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de Él procede nuestra fe y Él es quien la perfecciona". He.12.2 y prosigamos entonces como dice el Apóstol Pablo en Fil.3:13-14 "olvidando lo que queda atrás y esforzándome para alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús."

Testimonio de las Mujeres sobre el Encuentro

(Iglesia de Olivos y Córdoba)

1- ¿Quieren saber, aunque fuere una millonésima parte, de cómo será en el cielo cuando nos reunamos alrededor del Señor amándonos, para honrarle y alabarle?

Pues participen del próximo Retiro de Mujeres! Vivimos un fin de semana dedicado a oir la Palabra expuesta por varias sobresalientes oradoras como Silvia Chávez y Elba Somoza, compartir las comidas en largas mesas de veintidos o más hermanas. de distintas partes y culturas e idiomas, compartir el sueño nocturno con cuatro hermanas. en una habitación y así conocernos mejor; cantar, alabar, acompañadas nuestras voces por un maravilloso grupo musical de jóvenes, S.U.M., que nos animaron a usar nuestras voces a pleno pulmón.! Y no faltó la noche de los talentos: ¡Presentación Cultural! Hacía tanto que no me reía con todo mi ser, y qué bien me hizo, ¡pruébenlo!

¡Recibimos tanto! Cada mensaje confirmaba lo especiales que somos para Dios, pues Cristo nos rescató para poder vivir la vida eterna junto a El, todos los días sentíamos abrazos, besos y también lágrimas de otras hermanas. y no pasó un solo día sin encontrarnos con un obsequio frente a nuestros platos, dejado con amor.

¿Y qué decir de las hnas. de cada Iglesia que meses antes comenzaron a ocuparse de la organización de este Retiro? Todo fue hecho como para el

Señor, por lo cual cada una de nosotras regresó a su hogar bendecida, agradecida, gozosa,... listas para el próximo Retiro, para recibir alimento y para dar. Con amor en Cristo. ***Érica Kerr***

2- El retiro me encantó en todo sentido. El lugar espectacular, por lo amplio, y tanto verde para disfrutar.

Los mensajes y temas tratados fueron muy profundos, llevándonos a reconocer aspectos personales y, por sobre todo, hacernos ver el amor, la misericordia, la gracia de Dios hacia nosotras. Silvia Chávez nos hizo palpar al Señor con su forma tan pausada de hablar, que nos permitía rumiar en el momento el alimento que nos estaba dando. Así como Elba Somoza nos ayudó, con sus tiempos de oración intercalada, a ponernos a cuenta con nuestro Salvador.

Algo que quiero destacar y dar gracias a las mujeres que formaron la comisión organizativa es su dependencia del Señor y del Espíritu Santo. Seguramente durante todo el tiempo de preparación habrán tenido sus momentos de desánimo, de incomprensión, de malestar unas con las otras, pero fue notable que todo eso quedó supeditado al obrar el Espíritu. Fue hermoso disfrutar de la comunión y la alegría del servicio que dieron.

El Señor ha sido glorificado por el amor que nos dieron durante ese fin de semana y Él las recompensará. ***Nélida Robetto***

3- No es fácil comprimir en pocas palabras un fin de semana tan pleno de momentos excepcionales... El ser 320 mujeres juntas en un mismo Espíritu no pasa todos los días... sea comiendo juntas, descansando y compartiendo cosas más íntimas en nuestras piezas, orando en pequeños grupos o aprovechando el maravilloso parque para caminar durante los momentos libres, nos regaló la oportunidad de llorar con los que lloran y reírnos con los que así lo sentían.

La organización espectacular, léase la comida, los chicos tan amables que servían las mesas, el sonido en el salón, la música de alabanza y adoración que nos toca tan profundamente, todo seguía su curso sin problemas... pero lo que más me conmovió a mi fueron las charlas, dos en particular: la de Silvia Chávez sobre el "trípode" que necesita toda persona desde su infancia para poder crecer con una buena autoestima, y la de Elba Somoza sobre *El llamado de Dios*. Silvia eligió el bautismo de Jesús en Marcos 1 y me conmovió profundamente su análisis de la necesidad que tenía Jesús de oír de su Padre que tenia "pertenencia" (Tú eres mi Hijo) que era amado (amado) y que tenia valor (en ti tengo complacencia).. Ese análisis me abrió los ojos a muchas cosas que pasan a nuestro alrededor...

...y Elba nos habló con mucha profundidad sobre la importancia de escuchar a Dios para tener la habilidad de poder reconocer cual es el don que Dios nos ha dado.. Dios puede llegarnos a sorprender con sus "regalos" y en quietud debemos buscar su ayuda en la Palabra y en oración para poder servirle adonde El nos quiere y necesita...

Y no quiero terminar sin recordar a nuestras queridas "hermanas" del Norte que financiaron todo este proyecto, hermosas mujeres llenas de vida y de amor y que Dios utilizó grandemente durante estos días...

... en fin, un retiro para tener para siempre muy cerca de nuestros corazones. Gracias Señor por estos días tan especiales... ***Sylveen Trilla***

4- El Retiro de Mujeres fue un marvilloso tiempo de compañerismo, compartí con mujeres que no conocía, y recuperé relaciones distanciadas. En un entorno de esparcimiento pudimos caminar disfrutando de la hermosa naturaleza en un parque tan bien cuidado.

Cada detalle fue tenido en cuenta para nuestro confort. Cada detalle fue tenido en cuenta para qué nos sintamos muy especiales, muy queridas, muy importantes.

Aprendí con maestras maravillosas, cada una con su estilo. Descubrí que mis recursos básicos son 1. la aceptación y el amor 2. el valor, "soy importante" y 3. la identidad, mi pertenencia.

Nada tengo que hacer para ganar la aceptación, ni el favor de Dios, y mi identidad es clara y está confirmada. Con ejemplos bíblicos todo esto fue explicado. Y luego llegó la pregunta "Yo qué hago con mi conocimiento del Señor?" "El Señor me libera para atreverme" Dios me capacitó, me dio un don que sin duda se ha ido confirmando en mí, en mi diario vivir, y ahora me llama a servirlo. Me llama a mí así como soy. Dios pone el querer para que sea un hacer de mi parte. Debo empezar, ya que solo haciendo podré mejorar y mejorar. Este es nuestro desafío como mujeres que amamos a nuestro Señor, y de quién hemos recibido todo y en abundancia.

Nuestra tarea será para agradar a Dios; sin duda SUS PLANES ya están en marcha, y yo estoy dispuesta. Un Ministerio de la Mujer activo, dinámico, innovador, abarcativo, para cubrir las tan variadas necesidades diarias de las mujeres.

Gracias por el amor puesto en cada detalle. El fruto del esfuerzo ya se está viendo. Y LA GLORIA SERÁ PARA DIOS. ***JK***

5- A mí no me gusta escribir. Pero creo que cabe destacar el esfuerzo realizado por todos, especialmente la comisión, El espíritu de camaradería que existió en todo momento y también los temas tan oportunos de cada charla recibida. a todas nos ha tocado de diferentes maneras, pero no podemos negar que Dios tocó a cada corazón.

Creo que también fue muy bueno no solo por conocer a otras hermanas, sino para conocernos mejor con las hermanas de la misma iglesia. Fue realmente una experiencia que todas queremos repetir. ***HET***

6- El retiro fue de bendición en bendición. Quiero primero alabar a Dios por la organización (muchísimas gracias a toda la comisión organizadora). Las señoras del EPC por su generosidad. Los dos libros que nos regalaron; tanto *"Sanidad en las relaciones familiares"* de Elba Somoza y *"Conoce a JESÚS en el Evangelio de Marcos"* de Silvia Chávez serán de mucha utilidad para todas las iglesias y particularmente para el ministerio de la mujer. Gracias al Señor por este tiempo de renovación.. **Sheila B.**

7- *Overflowing blessings is how I call the women´s camp meeting in Argentina. There I could learn that the word AMIGA, a banana bread and a desire to serve others can open doors to share Christ. Probably when this event was organized, it was meant to reach only Argentines. It overflowed and blessed three Brazilians and many others from different countries who experienced this banquet.*

Personally I praise God for all the speaches ministered there, for the fellowship, for the friendship, love and forgiviness. Also for the tears and prayers, for the happiness that surrounded us throughout the event.

Thank you, Love from María Oliveira

8- Bueno, voy a tratar de resumir lo que significó este retiro para mí. Debo admitir que en mi vida personal he estado transitando un tanto por el desierto y en este retiro volví a sentir ese fuego del Espíritu Santo que es tan especial, pude revivir mis momentos con Dios. Fue un momento único donde nos reímos, contamos historias, testimonios, nos conocimos. Un lugar hermoso donde reinaba la paz. Las charlas muy poderosas, muy enriquecedoras, sin desperdicio.

Me deslumbró la organización, cuántas personas detrás del escenario para que todo coordinara de una manera perfecta; en todo se sentía la presencia de Dios, las chicas que traducían, qué don increíble del Espíritu Santo, los músicos y el equipo de mujeres norteamericanas. Lo que gustó fue poder disfrutar de este encuentro. Las comidas muy abundantes, realmente no pasamos hambre. Este retiro ha sido muy especial para mí, creo que mi vida ha dado un cambio desde entonces, quiero seguir creciendo en mi fe. Doy gracias a Dios por su bendición y a las personas quienes de alguna manera me indujeron a concurrir. ***Sheila Schrader***

9- Yo creo que Dios me ha llevado al Primer Encuentro Nacional de Mujeres para decirme algo. Siempre me sentí cuidada y aceptada, más allá de mis padres, tanto cuando estuve lejos como cuando estuve cerca de Dios con mis actitudes y actos. Pero esta vez fue sorprendente por el modo en que me acercó.

Mas que el primer encuentro fue un reencuentro. Después de veite años me he hallado en un encuentro cristiano. Aquí radica la diferencia. Hace tres años Dios entro en mi vida por la puerta que más me conmueve: la pareja. Y me llamó a hacer algo que me agrada: trabajar por mi pareja y por las parejas en general. Poco a poco fui ingresando a una comunidad que es la que Dios eligió para mí. Y cada vez más, de distintas maneras Dios me fue acercando nuevamente hacia sus caminos, siempre del modo más apropiado.

Un día vi un poster en la Iglesia Presbiteriana de Olivos que decía "Ser Mujer". Me llamó la atención y pensé que era la oportunidad y el momento de hacer un alto en mi vida y reflexionar sobre mi y los valores cristianos. Realmente estoy herida y quiero que Dios cure mi corazón. Me afectan algunas circunstancias del pasado y hacen que no pueda crecer en el sentido cabal de la palabra, pero sobre todo, en la espiritualidad. Temas como los que se

trataron en el encuentro de mujeres, la autoestima y el perdón, fueron y son centrales en mi vida. Los talleres y charlas que viví en el encuentro fueron el puntapié inicial. Con la ayuda de Dios, mi trabajo en mi interior y el tiempo harán el resto.

Este encuentro me parecía también una excelente oportunidad para conocer más de cerca a las mujeres de mi comunidad. "Hay que buscar amigas para leer la Biblia y orar las unas por las otras." Esto da fortaleza y pertenencia. Al pertenecer sabemos de dónde venimos, nuestra herencia. Y sabemos a dónde vamos...

Creo que lo que ha pasado conmigo es compartido por todas las mujeres que estábamos presentes: Dios nos llamó para sanarnos y restaurarnos a una vida nueva.

Quiero terminar este artículo con una frase de una de las oradoras del fin de semana para la mujer, Elba Somoza, que ha tenido un gran impacto sobre mí y es lo que resume mi sentimiento por este encuentro: "La falta de gracia y de perdón se transmite de generación en generación. El llamado de Dios para nuestras vidas no solo va a tocar nuestras vidas, sino que va a tocar la vida de los demás. Uno no sabe la dimensión que una actitud nuestra puede tener en la vida del otro." ***Liliana Álvarez Rocha***

10- Realmente quisiera sugerir a los hombres que hagan alguna vez un retiro de hombres, donde traten temas de interés para ellos y no para la iglesia; igualmente se verá beneficiada. Dios nos ha bendecido nuevamente dándonos sanidad y alimento para crecer en Él, y poder cumplir eficazmente con su propósito para nuestras vidas y las de nuestras iglesias.

Además nos ayudó a conocernos más entre nosotras, aprender de la otra y de sus dones, compartir momentos realmente gloriosos de alabanza y adoración y poder ministrarnos en oración, hemos llorado y reído juntas. Las oradoras, en realidad más que eso, porque las sentimos como hermanas que estaban compartiendo todo con nosotras, excelentes, realmente mujeres que escuchan y obedecen a Dios en primer lugar.

Quiero agradecer nuevamente a la comisión que estuvo en toda la organización, que fue impecable, por todo el esfuerzo, tiempo y amor que pusieron en la tarea, sé muy bien por experiencia que no es una tarea fácil, pero también sé que no estuvieron solas en ella, el Señor las estuvo sosteniendo y guiando, también las oraciones de las hermanas de los Estados Unidos y las de acá.

Le pido a Dios que bendiga y guíe a las mujeres que forman la Comisión del Ministerio de la Mujer, y que las ayude a trabajar juntas para que el Señor sea engrandecido y honrado con el servicio o la tarea que podamos realizar juntas o en cada iglesia local.

Damos gracias a Dios por la ayuda recibida de las hermanas de Faith Focus, por su gran ayuda, que permitió a tantas mujeres poder asistir a este retiro y por hacer posible que unas cuantas de ellas pudieran acompañarnos en ese tiempo, compartir experiencias y tanto pero tanto amor.

Hemos sido muy bendecidas y volvimos diferentes, con nuevo coraje para servir a nuestro Señor y Dios. Creo que no se puede agregar nada más a lo ya escrito. BEG

Con amor:
Erika, Nélida, Sylveen, Jill, Haydée, Sheila B., María, Sheila S., Liliana A.R., Sheila, René, Eileen, Norma, Mónica, Liliana S., Laura, Inés, Celia, Cathy y Betty.

Testimonio de Gualeguaychú:

Es con acción de gracias y para la gloria de Dios que escribo esta nota. Hace algún tiempo, la conferencia de mujeres era solamente un sueño y una petición de oración. Es increíble y aun a esta fecha me emociono al ver la mano de Dios en acción en la manera que contestó nuestras oraciones. El 8 de octubre será una fecha que todas recordaremos para siempre. Es hermoso escuchar testimonio tras testimonio de lo que Dios hizo en las vidas de cada una de las mujeres que estuvieron presentes. De parte de las mujeres de la Iglesia Trinidad en Gualeguaychú, quiero expresar nuestra agradecimiento y es por fe que esperamos el próximo encuentro de las mujeres de nuestro Presbiterio.

En el amor de Cristo, Elizabeth Branch

Testimonio de Temperley

Puestos los Ojos en Jesús...

"MUCHA ORACIÓN, GRAN PODER"

Muchas gracias, señoras, por brindarnos días tan especiales y significativos. Casi trescientos cincuenta mujeres de todas las edades (todas jóvenes en espíritu!) de diversas raíces, de distintos andares, con variadas formas de orar y alabar a su Señor, se reunieron en unidad en un encuentro inolvidable el fin de semana del 9, 10 y 11 de octubre, con el fin de adorar a Dios.

En nombre de las mujeres presbiterianas de la Argentina, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento a todos aquellos que posibilitaron este encuentro: les damos las gracias por su incansable energía y dedicación, por su gran responsabilidad, su visión y su extraordinaria organización, y sobre todo por brindar a todos los presentes un fin de semana hermoso y de gran inspiración.

También muchísimas gracias a los disertantes: a Jan y Vicki, a Sherry, Silvia y Elba, y a Cristian. Nos sentimos endeudados a todos ellos por toda la preparación previa a la conferencia, por sus palabras memorables y por su testimonio. Ese fin de semana recibimos no solo regalos tangibles pero también presentes para reflexionar y atesorar por largo tiempo. Nos retiramos del lugar grandemente enriquecidas y bendecidas.

Digno de notar también fueron el ambiente, el predio y el servicio de catering del complejo. Por favor, hagan llegar nuestras felicitaciones a todo el personal de S.M.A.T.A. por su trabajo y por el cuidado que nos brindaron. Ese fin de semana dos coros, que había aprendido en mi juventud, flotaban por mi mente. Cuando llegamos al Centro Kloosterman al hacer cola en el hall de entrada, tan hermosamente decorado y después de haber visto el texto de Hebreos 12, que sería el lema de nuestro encuentro, empecé a cantar o tararear:

Fija los ojos en Cristo
su gracia y gloria a mirar...
Y del mundo el brillo se empañará
con la luz de su gloriosa faz.

Unas horas más tarde había cambiado la melodía. Lo que me hizo cambiar fue el llegar a conocer a nuestras hermanas americanas. Era evidente que habían estado con Jesús y que estaban llenas del Espíritu Santo. Entonces estas eran las palabras que yo cantaba:

La belleza de Cristo, qué more en mí.
Su pasión y pureza yo quiero, sí.
¡Oh bendito Jesús! Ven, inunda mi ser
y que puedan en mí tu belleza ver.

La belleza de Cristo realmente las invadía...... en ellas se veía la belleza que provenía de una realidad interna, había prueba de lo que puede hacer el amor de Dios en una persona. Sus caras radiantes, el amor y el gozo que rebosa en ellas, su testimonio, las hace realmente embajadoras de Cristo.

GRACIAS, hermanas en Cristo de los Estados Unidos, por vuestra generosidad, tiempo y compañerismo. Gracias por compartir sus experiencias y conocimiento con nosotras ese fin de semana y por demostrarnos los resultados y la felicidad del amor que transmitían tan abiertamente.

Pero, mayormente, alabamos a Dios por el ejemplo de plena dedicación y de devoción al Señor que servimos. Por favor, hagan llegar nuestra gratitud a todas las personas allá en los Estados Unidos que contribuyeron al éxito de la conferencia. Dios los bendiga a todos. ¡Vuelvan pronto!

Y por último: mi fervoroso deseo es que los presbiterianos en la Argentina realmente fijemos nuestros ojos en Jesús. Ruego que el Espíritu divino refine o purifique nuestro ser, para que todos los que nos rodeen puedan ver la belleza de Cristo, se regocijen en Él y tengan plena comunión con Él.

¡Qué nuestra fe nunca decaiga, y que la palabra de Dios sea transmitida a todas las futuras generaciones!

Elaine Johnstone

Testimonios del Encuentro

Misión Betesda, La Plata

Todo lo que se vivió el fin de semana en Klosterman fue milagroso. De parte de algunas mujeres fue la puerta abierta a tiempo para reconciliarse con el Señor, luego de haber sufrido heridas desde hace tiempo; el Espíritu Santo tocó y sanó, aunque el proceso recién comienza. La sensación de paz y libertad reina en sus corazones, y el volver a buscar comunión las contiene en el amor de nuestro Padre.

También tuvimos la dicha de ver a una hermana muy querida que comenzó un tiempo nuevo para ella y su familia, donde la tristeza de una pérdida les había quitado todo respiro de vida. Hoy está dispuesta a seguir con fuerzas de Dios y sanar ese gran dolor, pues pudo entregar a Dios su enojo y dejó consolarse por su Espíritu. Pudo volver a sonreír de alma, pudo perdonar y quiere que su familia sane; trabaja mucho por esto.

También las jóvenes que llevamos recibieron un refrigerio; dijeron haber experimentado un cambio en su rutina de vida y se dieron cuenta que hay cosas que les gustaba de sí mismas y no conocían. En especial dos de ellas, que hace mucho tiempo habían sido lastimadas por sus anteriores iglesias: en el tiempo dado para perdonar los errores cometidos por la iglesia recibieron la oportunidad de sanar y volver a empezar con Cristo.

Aunque queda mucho todavía por lograr, hubo una hermanita que pudo atreverse a expresar sentimientos de gratitud para con nosotras, y sabemos que esto le costaba bastante, dado que también guardaba antiguas heridas. ¡Gloria a Dios!

También infinitas gracias a todas las maravillosas mujeres que hicieron posible esto, en obediencia a la voluntad de nuestro buen Dios. En especial que el señor siga bendiciendo a Sherry, Elba y Silvia, porque aunque terminó nuestro fin de semana, algunas de ellas con un precioso corazón pastoral, continúan trabajando en nuestras vidas. Esto fue solo el comienzo, estamos convencidas que Aquél que comenzó la buena obra será fiel en completarla. Amén.

Marina Capparelli

Supplement in English

The 2004 Women's Ministry Retreat

By Eileen McCarthy Ogdon - Olivos

During the October long week-end over 300 women from all the churches and mission churches in our Presbytery (Downtown, Belgrano, Olivos, Temper-ley, Quilmes, La Misión, San Antonio de Padua, La Plata, Concepción del Uru-guay, Gualeguaychú, Urdinarraín and Mar de Ajó) and a friendly Presbyterian church in Rosario met for a spiritual retreat at the facilities belonging to a large national trade union near Cañuelas, about 80 Km. South of Buenos Aires.

Clearly, it was no easy task to handle the logistics involved in receiving so many women as they arrived in busloads from their different church locations within the space of about two hours on that Saturday morning, yet the organizing team was ready for us and all went smoothly, thanks to its advance planning! Weeks and even months of hard work by the 22 American ladies from many different churches representing all the EPC presbyteries and the local team consisting of one representative from each of the Argentine St. Andrew's Presbytery churches and mission churches, had gone into preparing this three-day spiritual feast for all of us (think of an iceberg, where the visible portion is supported by a very much bigger base that we don't see as it is below the water level!). They are to be congratulated on the punctuality of all the meals and events and the efficient running of the entire retreat, as well as the wonderful program they put together.

Our speakers inspired, challenged and taught us, and sometimes moved us to tears. The music, though the audio was set too loud for many of us, was great and the praise was heartfelt and must surely have been pleasing to the Lord. Cristian Pesce, the recently ordained Pastor of the City Church, conducted the Sunday evening Communion Service and gave us an excellent address about the significance of the Lord's Supper.

Let me say a few words about each of our speakers: Sherry Grams talked to us on Saturday afternoon about how others see us and commented on her own experiences in trying to get to know her neighbors and make friends here when she first came to Argentina over twenty years ago, besides giving us lots of good advice based on Biblical teachings. Silvia Chaves, a professor of psychology, Christian writer and lecturer, talked to us about how we see ourselves and used some chapters from her book of Bible studies on Knowing Jesus based on the gospel according to St. Mark, which had been given to us at lunchtime, to bring out key points.

Elba Somoza's talks were captioned as How God Sees Us and concerned inner healing, forgiveness and blessings, together with her own testimony. Elba too is a psychologist, Christian writer and lecturer and our Sunday lunchtime gift had been her book on Healing of Family Relationships.

We also had two well attended "workshops". Jan Bole shared her personal experience about the loss of two babies and much later that of her husband Ed, and how she formed a group called the Jeremiah Gals that ministers to widows; while Vicki Oliver moved many of us to tears when she told us about the loss of a beloved 12-year-old son due to an accident a couple of years ago and how each member of her family had responded to this tragedy and the lessons they learned from it.

The organizers had put together a competent team of translator/interpreters with women from among our congregations, so the keynote talks that were in Spanish could be heard by the Americans in English via headsets and the talks given by Vicki and Jan were translated into Spanish for the large audiences that attended.

A special room was set aside for intercessory prayer, and there prayer warriors who had volunteered for this ministry prayed for God's work in both our countries and in the world at large, and with many of their sisters in need regarding specific prayer requests.

Besides the opportunity for such a Presbytery-wide retreat provided through the generous donation that set the whole idea of it in motion, some of its other benefits were the precious fellowship enjoyed with our room-mates and with women from other churches during walks in the open along stately eucalyptus and "casuarina" avenues, at the dining-room table, while sharing in the prayer room

or at other times, and glimpses of hidden talents displayed during the entertainment evening, such as the elegant opera singer from Padua (in Argentina, not Italy), Azucena's poetry recitations, and various song and dance numbers.

On behalf of all those who attended, I would like to thank all the organizers, speakers, counselors and others who worked so hard and gave so generously in different ways (cash, time, talents, giving up personal comforts, providing child care, etc.) for Christ's ministry to the women of our churches at this 2004 Retreat.

Appreciative Comments from Padua

By Sandy Meyer

The Mission Church of San Antonio de Padua, represented by 12 women from the church and 6 guests, would like to extend our appreciation to the Women's Ministry of Saint Andrew's Presbytery, for their efforts in making possible such a wonderful event. We also want to thank our sisters from the EPC in the USA, who gave generously through the Faith Focus Project, allowing so many Argentine women to be blessed during the conference. We felt so honoured to receive all the little gifts and such carefully planned detail throughout the conference. The speakers were excellent. We were touched by each one of them. Their messages were right on target. We really appreciate the books we received, so we can discuss and learn more about the topics. In fact, we plan to study the books during our weekly women's meetings. It was so meaningful to share meals and fellowship with sisters from all the different churches of the Presbytery. Building new friendships, and experiencing reconciliation, were greatly satisfying for us. We loved the music and worship time together, too.

It was like being in Paradise!

Looking Unto Jesus ...

By Elaine Johnstone (Temperley)

"Much prayer, Much power" -

Thank you very much, Ladies, for highly - significant "Red-Letter Days"

Almost three hundred and twenty women of all ages (all young at heart!!!), of diverse roots, from distinct walks of life, with different ways of praying and praising their Lord, met in unity and worshipped together at an unforgettable gathering over the week-end of 9th, 10th and 11th of October.

On behalf of the Presbyterian women in Argentina, I would like to express our heartfelt thanks to all those who made this event possible, to thank them for their unflagging energy and dedication, for their great responsibility, their vision, and extraordinary organization, and above all for providing everyone present with a delightful, inspirational weekend.

Also, many thanks to Jan and Vicki, to Sherry, Silvia and Elba, to Cristian. We are indeed indebted to you for all the preparation, prior to the conference, and for your memorable words and testimony. We received not only ma-ny tangible gifts but also much to reflect on and to cherish for a very long time to come. We came away greatly enriched and blessed.

Worthy of notice, too, were the premises, surroundings and catering. Please pass on our compliments to the entire staff at S.M.A.T.A. for all the trouble they took and the care they provided.

That weekend, two choruses which I had learnt in my youth, kept floating through my head. On arrival at the Kloosterman centre, after queuing up in the beautifully decorated "foyer", and after seeing the text from Hebrews 12, which would be the motto of our gathering, I started to sing or hum:

Turn your eyes upon Jesus,
Look full in His wonderful face
And the things of earth will grow strangely dim In the light of His glory and grace.

A few hours later I had "changed my tune"! Getting to know our American sisters led to this change. It was evident that they "had been with Jesus" and were filled with the Holy Spirit and these were the words I sang:

Let the beauty of Jesus be seen in me,
All His wonderful passion and purity;
Oh Thou Spirit Divine, all my nature refine,
Till the beauty of Jesus be seen in me.

The beauty of Jesus was indeed seen in them. ....an inner reality, proof of what the love of Christ can do. Their radiant faces, their bubbling over with love and joy, their witness, make them real ambassadors for Christ.

GRACIAS, American sisters-in-Christ, for your generosity, for your time and fellowship. Thank you for all your prayers. Thank you for sharing your experience and expertise with us over this weekend and for showing us the results and happiness of your outgoing love.

But, above all, we praise God for your example of full commitment and devotion to the Lord we serve. Please extend our gratitude to all those folk back "home" in the US who contributed to the success of this conference. God bless you ALL. And come back soon!

And, finally: my earnest request is that the Pres-byterians in Argentina will turn their eyes upon Jesus. I pray that His Spirit refine our beings so that those around us may see His Beauty and rejoice in and commune with Him. May our faith never falter and may God's Word be handed down to all future generations.

Twenty Truths to Remember

Sent by a friend

1. Faith is the ability to not panic.
2. If you worry, you didn't pray. If you pray, don't worry.
3. As a child of God, prayer is kind of like calling home every day.
4. Blessed are the flexible, for they shall not be bent out of shape.
5. When we get tangled up in our problems, be still. God wants us to be still so he can untangle the knots.
6. Do the math. Count your blessings.
7. God wants spiritual fruit not religious nuts.
8. Dear God: I have a problem.... It's me.
9. Silence is often misinterpreted, but never misquoted.
10. Laugh every day, it's like inner jogging.
11. The most important things in your home are the people.
12. Growing old is inevitable, growing up is optional.
13. There is no key to happiness. The door is always open.
14. A grudge is a heavy thing to carry.
15. He who dies with the most toys is still dead.
16. We do not remember days, but moments. Life moves too fast, so enjoy your precious moments.
17. Nothing is real to you until you experience it, otherwise it's just hearsay.
18. It's all right to sit on your pity pot every now and again. Just be sure to flush when you are done.
19. Surviving and living your life successfully requires courage. Learn from the turtle, it only makes progress when it sticks out its neck.
20. Be more concerned with your character than your reputation. Your character is what you really are, while your reputation is merely what others think you are.

No matter the storm, when you are with God, there's always a rainbow waiting.

Ministerios de la Mujer: sus comienzos

Jesucristo ayer

Por Mabel Ortiz de López

Se me ha pedido un testimonio sobre el desarrollo del Ministerio de la Mujer en la Argentina, ya que estoy involucrada con esta tarea prácticamente desde el comienzo.

En mi mudanza de Temperley a la Capital Federal me deshice de todas las actas que tenía de nuestras reuniones. Me parecía que ya no le interesaban a nadie ni había a quién dejárselas, pues no teníamos una comisión nacional hacía bastante tiempo, y pensé que no volveríamos a tener una. Por esa razón, y dado el poquito tiempo que tengo para escribir este artículo, voy a recurrir a mi memoria. Pido disculpas por las omisiones que puedan ocurrir en mi relato. Cada persona que pasó por este ministerio tiene un valor importante y gracias a su participación estamos hoy aquí.

Mi primer recuerdo de Ministerio de la Mujer se remonta a una reunión en las oficinas de las Sociedades Bíblicas en la calle Tucumán, donde Jan Bole, una norteamericana de la E.P.C. nos visitó y por medio de juegos nos animó a conocernos las unas a las otras y a comenzar a trabajar juntas.

Carmelita Murray estaba al frente de la primera comisión de este ministerio y se reunía con otras mujeres una vez al mes en la Iglesia del Centro. Le pedimos, desde Temperley, a Graciela de Gerschman que nos representara, ya que ella vivía en la Capital y le quedaba más cerca. Luego ella se mudó a Entre Ríos y yo tomé la posta. Desde los EE.UU. nos ofrecían becas para asistir a las conferencias que las mujeres hacían allá todos los años. Varias de nosotras fuimos en distintas oportunidades. La primera para mí fue en Williamsburg (Carolina del Sur). Volví muy inspirada, con muchos deseos de trabajar en serio. Decidimos reproducir los talleres que se habían dado allá y preparar un encuentro en Buenos Aires. De esta manera, durante unos años dábamos en castellano los talleres que las mujeres tenían en sus conferencias en los EE.-UU. También quisimos organizar el M.-M. en cada iglesia local, pero nos resultaba difícil, ya que varias tenían su sociedad femenina o "ladies guild", y las otras congregaciones eran muy nuevitas. De todas maneras tuvimos muchas actividades maravillosas en conjunto. Jornadas en la Iglesia del Centro, Olivos, San Antonio de Padua y Temperley. Retiros de un fin de semana en Kairós, Concepción del Uruguay y Santa Ethnea (parcialmente auspiciados por los EE.UU.), talleres en Concepción del Uruguay, Gualeguaychú, La Plata y Quilmes, a algunas de los cuales fui invitada como oradora. Pat Lucas (Olivos), Amalia Mejías (San Antonio de Padua), Ruth Robertson (Centro), Haydée Torres y Betty González (Olivos) fueron algunas - si no todas - las que presidieron durante todo este tiempo.



Comisión de Ministerios de la Mujer 1999.



Jan Bole y Mabel López en Williamsburg EE.UU.

Había situaciones "simpáticas" que muchas veces nos ponían de mal humor: buscar el lugar para reunirnos como comisión que nos quedara conveniente a todas, como ser un barcito en el shopping de Liniers. Un encuentro en Belgrano donde no llegamos a cubrir los gastos y tuvimos que hacer malabares para no quedar con deudas.

En Kairós las invitadas y patrocinadoras (de E.P.C. de los EE.UU.) cedieron sus camas a las argentinas y durmieron en el suelo, ya que vinieron más locales que lo esperado. La necesidad de tener que traducir todo del inglés al castellano hacía cada charla mucho más larga.

Habíamos traducido el reglamento para Ministerios de la Mujer que recibimos de los EE.UU., pero muchas veces no podíamos cumplir con los requisitos por falta de quórum; de esta manera se fue desmembrando la comisión nacional o comité permanente - para llamarlo correctamente -.

El último intento de formar un comité permanente fracasó y todo quedó a la deriva. No había deseo de invertir tiempo y energía en este ministerio. Esto no quiere decir que las mujeres no tenían su tarea en las congregaciones respectivas; al contrario, muchas iglesias marchan sobre los hombros femeninos, pero daba la sensación que tener comunión unas con otras en el presbiterio no era uno de los esenciales para algunas congregaciones.

Hasta que apareció el Proyecto Faith Focus en 2003, donde las hermanas de los EE.UU. recaudarían fondos para organizar una conferencia nacional. Me dio la sensación, ya que nos estábamos desvinculando de ellas - al desvincularnos de la Asamblea General de la E.P.C. - pero ellas no querían que toda la tarea antes relatada quedara en la nada y de esa manera nos ponían otra vez en movimiento, y quedó nuevamente armado el comité nacional en la Argentina.

Gracias a Dios, lo lograron, pero como todo nacimiento, tuvo su tiempo de gestación. Lo más importante fue la entrega en el corazón de las hermanas que aquí querían recomenzar. Lo más valioso fue, es y será trabajar juntas como un cuerpo saludable, cada una cumpliendo su pequeña función y en unidad una con la otra

El fin de semana que pasamos en Klosterman fue la muestra de lo que es posible cuando estamos juntas trabajando para bendecirnos y para adorar al Dios de Jesucristo.



Retiro en Santa Ethnea octubre de 2000.



Jornada en la Iglesia del Centro.



Retiro en Kairos, 1999.

Informe anual de las actividades realizadas en el Ministerio de la Mujer (M.M.) de las congregaciones de IPSA.

Agradecemos al Señor Jesucristo por su gracia y misericordia, que en su nombre y en el Poder de su Espíritu Santo trabajamos todas juntas para llevar adelante la Gran Comisión dejada por nuestro Salvador de ir y hacer discípulos, llevar la palabra a todo aquel necesitado, ayudar a las viudas y a los huérfanos; y predicar de Aquel que murió en la cruz por nuestros pecados, que resucitó al tercer día y vive para siempre. Alabado sea el Señor.

Actividades de cada congregación:

Belgrano: Los días miércoles a las 15:00 hay un estudio bíblico a cargo del Pastor López, que finaliza con un té. Las señoras del culto en inglés organizan cada dos meses un té canasta; participan señoras del barrio y de otras congregaciones; lo recaudado se destina a realizar mejoras edilicias.
Las señoras del culto en castellano prestan su colaboración y realizan la venta de artículos donados; una vez al mes destinan lo recaudado a la compra de alimentos no perecederos para aquellos necesitados que llegan hasta la Iglesia.
Cuando hay algún evento musical se solicita como entrada un alimento no perecedero con la misma finalidad.

Centro: Se reúnen los terceros miércoles de cada mes desde marzo hasta noviembre.
La reunión está integrada por mujeres de ambos cultos (inglés y castellano); se realiza un estudio bíblico y se recauda una contribución de cada asistente para realizar los arreglos y mantenimiento pertinentes a la estructura edilicia, ya que poco o nada se recibe para este fin.
La asistencia de mujeres a estas reuniones es mínima, ya que en su mayoría son mayores de edad. Asímismo se llevan a cabo los eventos especiales en la Iglesia durante el año.

Concepción del Uruguay: Se reúnen tres veces a la semana en tres grupos:

Villa las Lomas: Los días jueves a las 15:00. Un hermoso grupo de mujeres hacen un estudio bíblico, oración y visitación a madres solteras, viudas o necesitadas.
El último domingo de cada mes se realiza una campaña de evangelización, se celebran cumpleaños y de acuerdo a sus posibilidades, reparten ropas usadas a los necesitados, y se visitan los hogares para orar por las familias.

Calle 3 de Febrero: Se reúnen los días viernes a las 15:00, un grupo de mujeres (en sus comienzos eran tres). Comenzó con la invitación de vecinas y amigas para la evangelización y predicación del evangelio de salvación.
Hoy son, después de cuatro meses, quince personas que se reúnen para estudiar la Biblia y las asistentes ya han hecho su decisión por el Señor. Se añadieron algunos hombres.

Calle Artigas y Etcheverry (templo): Se reúnen los miércoles a las 15:30, se estudia la Biblia, se ora por las necesidades y se enseña a las nuevas mujeres que se van añadiendo a la congregación. Se visita a las hermanas que no han asistido a la reunión y al culto de los días hábiles.
Las mujeres acompañan al Pastor a las giras misioneras para visitar y evangelizar mujeres necesitadas de Cristo, en las ciudades donde el pastor esté plantando nuevas iglesias.

Flores: El M.M. desarrolla diferentes actividades, entre ellas se destacan:
Grupos pequeños: brindan la posibilidad de acercarse a nuevas personas.
Retiros espirituales: se realizan para el fortalecimiento y discipulado de las nuevas creyentes.
Tareas de acción social: el roperito social y el programa de alfabetización es llevado a cabo con amor y servicio, por hermanos que han asumido ese compromiso ante el Señor.
Ministerio de adultos mayores: se realizan dichas actividades los miércoles a las 10:00, y participan mujeres mayores y es dirigido por las hermanas Azucena Robles y Everlides de la Cruz.

(Continuara en la proxima edición de la Revista como también los testimonios de visitas a iglesias hermanas de la EPC.)

Directorio Presbiterio San Andrés

Domicilio Legal: Perú 352 - (1067) Capital Federal - Tel.4331-0308

Moderador:
Presbítero Roberto Fraser/ Mónica

Secretario:
Pastor Jorge Lumsden/Silvia

- Belgrano:
Iglesia Dr. Smith Memorial
Conesa 2216 (1428) Cap.Fed. Tel: 4706-1236
Pastor: Julio C. López/Mabel
Cultos: Castellano: domingos: 11.00
Inglés. 2do.domingo: 9.30
Reunión de Oración: miércoles: 19.00

- Iglesia del Centro:
Templo: Avda. Belgrano 579 Cap.Fed.
Oficina: Perú 352 - (1067) Cap.Fed.
Tel/Fax: 4331-0308
Pastor Cristián Pesce/Ma.Fernanda
Cultos en Inglés: Pastor Emérito K.Murray/Carmelita
Cultos Dominicales: Inglés: 10.00
Castellano: 11.30
Estudio Bíblico (Cast.): domingo : 10.00
Taller Bíblico p/niños : domingo : 11.30
Atención pastoral: martes y viernes: 14.30 - 20.00
Reuniones de matrimonios: consultar.
Em: s.andres@infovia.com.ar

- Iglesia La Misión:
Av. Varela 1420 (1406) Cap. Fed. - Tel: 4633-4182
Pastor: Dr. Marcelo Robles/Miriam
Escuela Dominical y Culto: 10.00
Reuniones de célula de lunes a viernes
Consultar horarios al tel. de la Iglesia.
Em: iglesialamisión@yahoo.com.ar

- Iglesia Misión Betesda:
Calle 73 e/30 y 31 - (1900) La Plata
Misionero: Reinaldo Capparelli/Marina
Lunes. 20.00 Taller de Evangelismo
Miércoles: 19.00 culto de oración, Alabanza y estudio bíblico
Viernes: 20.00 reunión de Jóvenes.
Sábado: 10.30 Hora Feliz
Domingo: 11.00 Culto de Adoración
19.00 Reunión de jóvenes.
Em: reymar27@ hotmail.com

- Iglesia Misión Concepción del Uruguay
Prov.E.Ríos - Moreno 601 - (3260)
Pastor Roberto Rodríguez Aliaga/Marta.
Tel.: 03442-423584
Esc.Dom.:10.00 - Culto : 18.00
Reunión de Oración: Martes 18.00
Santa Cena. 2do. Domingo.
Em: romar@coloured.ar

- Iglesia Misión Gualeguaychú:
Magnasco 29 esq. Urquiza - Prov.E.Ríos
Pastor Carlos (Chuck) Creech/ Kim
Rivadavia 1094 (2820)
Tel: 03446-756 Cel: 15-03446-642388
Em: chuck @chreechchronicles.com
www.: creechchronnicles

Misiónero: Pastor Pablo Branch/Elizabeth
Em: pabloyelizabeth@aol.com
Domingos: Culto 20.00
Miércoles: Estudio Bíblico 20.00
Viernes: Reunión de damas 20.00
Sábado: "Música y Mate" 20.00

- Iglesia Misión Mar de Ajó:
Quinteros 995 (7109) Tel: 02257-421834
Martes: Reunión de oración 17.00
Viernes: Jóvenes 21.00
Sábado: Culto 20.00
Domingo: Culto 10.00

- Iglesia Misión San Antonio de Padua:
Godoy Cruz 99 (1718) Tel: 0220-4862883
Misionero Ross Meyer/Sandra. Tel: 4661-3415
Em: rossmeyer@juno.com
Domingo: Culto 10.30
Escuela Dominical. 10.30
Martes: Estudio bíblico 14.00
Jueves: Reunión de Damas 16.00 y feria americana
Último: Domingo.del mes: Reunión de Jóvenes.

- Iglesia Misión Urdinarraín - Entre Ríos
Virginio Silva 702 (2826)
Pastor R. Aliaga/Marta. Tel: 034421-4235584
Jueves: Oración 20.00
Sábados: Culto 20.00
Domingo: Escuela Bíblica 10.00
Santa Cena: 2do sábado.

- Iglesia de Olivos:
Acassuso 1131 (1636) Tel: 4790-0974
Pastor Gerardo Muniello/Adriana
Cultos Dominicales: Escuela Escocesa
San Andrés, R.Sáenz Peña 601, Olivos.
Inglés: 9.30 Castellano: 11.00
Escuela Bíblica, niños y adolescentes 11.00
Reunión Jóvens: Domingo 18.00
Reunión Oración: Martes 19.00
Em: ipsa_olivos@bigfoot.com

- Iglesia de Temperley:
Gral. Paz 191 (1834) - Tel:4244 - 0847
Pastor Jorge Lumsden/ Silvia
Pastor Asociado: Guillermo MacKenzie/Débora.
Cultos Dominicales: Inglés 9.30 Castellano 11.00
Santa Cena: 3er. Domingo
Escuela Dominical: 10.00
Reunión de oración: Miércoles 19.00
Em: lapresbi@arnet.com

- Iglesia de Quilmes:
Brown 831 (1878) - Tel: 4253-4810
Pastor Interino: Julio C. López
Domingo: Culto 10.30 (únicamente castellano)
Reunión oración damas, miércoles 15.00

FUNDACIÓN QUINTA SAN ANDRÉS

Iglesia Presbiteriana San Andrés en Olivos
Acassuso 1131 - 1636 Olivos - Tel.: 4790-0974



O quizas no podamos cambiar el mundo...
Pero si podemos contribuir a cambiar una vida.

Necesitamos contribuyentes de buen corazón que puedan aportar $ 10,- mensuales o más, mediante Débito Automatico a su tarjeta de crédito MasterCard o Visa, para el mantenimiento y ampliación de la FUNDACIÓN QUINTA SAN ANDRÉS.

La Quinta San Andrés alberga niños desamparados en un ambito de convivencia familiar que les brinda un futuro de esperanza, y los forma sobre la base de valores que emanan de las Sagradas Escrituras.

Cupón de contribución:
Deseo contribuir a la Fundación Quinta San Andrés mediante el sistema de Débito Automático con mi tarjeta de Crédito: MasterCard VISA

Nº de tarjeta: ....

Nombre: .... E-mail: ....

Dirección: .... Tel: ....

Ciudad: .....................................C.P.: .... Firma: ....

Nota: Coloque este cupón en un sobre con la ofrenda, o enviela por correo, o por telefax al 4790-0974 o envie sus datos por E-mail a fqsanandres@hotmail.com, y nos pondremos en contacto con usted.

___ (Cortar)

CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA
IGLESIA PRESBITERIANA SAN ANDRÉS

Nombre: ______________________________

Dirección: ____________________ Tel.: ____________________

Ciudad: ____________________ C. Postal.: ____________________

Iglesia: ____________________ Prov.: ____________________

Suscripción Fecha: ___/___/___________

Bimestral: $ ______

Anual (6 Nros.): $ ______

Suscripción anual (6 Nros.): $ 18.- Ejemplar $ 3. - Se aceptan donaciones
NOTA: Colocar este cupón en un sobre con la ofrenda o enviar el valor a:
"Iglesia Presbiteriana San Andres s/c Revista"
Perú 352 - (1067) Capital Federal

REMITENTE:

IGLESIA PRESBITERIANA SAN ANDRÉS
Domicilio Legal: Perú 352 - 1067 CAPITAL FEDERAL - Buenos Aires - Tel.: 4331-0308

Director de la Revista:
Arnold E. Dodds
E-mail: aycdodds@speedy.com.ar

Publicación de la:
Iglesia Presbiteriana San Andrés
(Presbiterio de la
Evangelical Presbyterian Curch)

Impreso en: Colombo Impresores

CORREOS ARGENTINOS:

No encontrandose el destinatario, estimamos la oportuna devolución de esta revista al remitente

INSCRIPTO EN EL FICHERO DE CULTOS BAJO EN Nº 160
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº965.078

